

ADELFA

Padre Pedro José Ynaraja

Recuerdo que de muy pequeño yo, en algún lugar de la estación ferroviaria de Zaragoza, me enseñaban mis padres un arbusto con sus flores, advirtiéndome de que ni siquiera podía olerlas, ya que eran venenosas. Me lo decían a una edad que uno todavía no se atreve a preguntar el motivo de las prohibiciones. Cuando posteriormente empecé a encontrarla por muchos sitios, supuse que lo que me habían dicho era una de esas cosas que se le explican a un niño, pretendiendo librarle de peligros que no sería capaz de entender.

Ahora la veo plantada en jardines públicos y en privados, en medianas de autopista, por la Península y por otros países. Evidentemente uno se pregunta qué fundamento tendrían aquellas amonestaciones.

Paralelamente, movido también por la curiosidad, leo a veces enciclopedias bíblicas por puro entretenimiento. Me interesaba un día por una flor muy común entre nosotros que es la rosa. En la Biblia se menciona la que crece en el Sarón y la que brota en Jericó. Ahora bien, consulta uno diferentes textos y encuentra diversas traducciones. A la de Sarón la llama una versión narciso y la de Jericó, dicen los autores en que no se trata de la *Anastatica hierochuntica*, o "flor de la Resurrección", tan apreciada por los antiguos peregrinos, la fanerógama con más vitalidad después de arrancarla en el desierto, y no precisamente en Jericó.

Se me ocurre buscar la adelfa en las serias enciclopedias bíblicas que tengo y, tal como esperaba, nada de nada encuentro. Pero hoy en día uno no puede ignorar al íncito google. Pongo adelfa y Biblia y encuentro bastantes entradas. Para sorpresa mía, antiguas traducciones que se presentan como "Biblia en lengua Española traducida palabra por palabra de la verdad hebráica por muy excelentes letrados, vista y examinada por el officio de la Inquisición" sitúa nuestra planta en el libro de las Lamentaciones 3,16

La "Biblia vulgata Latina traducida en español: y anotada conforme al sentido de los santos padres" idem de idem. (las serias de hoy en día, se limitan a poner guijas o absenta (¿?) A modo de anécdota, que este artículo de hoy lo es en conjunto, en el mismo artículo que advertía de la peligrosidad de la adelfa y declaraba que su venta estaba prohibida, describe detalladamente las variaciones de color y tamaño que se ha conseguido en viveros para su mayor belleza y capacidad de adaptación. Dicho después de decir que la planta haya podido ser introducida en países tropicales de América.

Acabo con una noticia curiosa: En 1808 durante la Guerra de la Independencia Española, en un campamento los soldados de Napoleón asaron carne de cordero ensartando pinchos en estacas de adelfa. De los 12 soldados, 8 murieron y los otros cuatro quedaron seriamente intoxicados (*Le Livre des plantes médicinales et vénéneuses de France*. A. Fournier, Paris, 1948)